

# La Cruz Roja en el Caribe

## le da la bienvenida al final de la temporada de huracanes 2004

*Aly, Allison; www.ifrc.org; 2004, 3 diciembre*



El fin de la temporada de huracanes es recibido con alegría en el Caribe. Primero significa un descanso de fuertes lluvias y vientos, en países como Granada, Jamaica, Bahamas e Islas Caimán, donde continúan los esfuerzos de reconstrucción, tras el paso de los huracanes Charley, Frances, Iván y Jeanne.

La temporada de huracanes 2004 causó destrucciones cuantiosas. El huracán Iván arrasó con el Caribe en septiembre, se movió a través de la región por más de una semana, causando más de 100 muertes y dañando casas, edificios e infraestructuras, las más devastadas fueron las pequeñas islas de Granada, Jamaica y las Islas Caimán, y en menor escala Tobago, Barbados, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, antes de llegar a Cuba y Florida. Mucha gente estuvo en riesgo de contraer enfermedades, hubo carencia de alimentos y agua potable. El impacto económico fue enorme, Granada quedó con un déficit habitacional de 90%, dejando a 60.000 personas sin hogar.

Seguido de Iván llegó Jeanne, un huracán de categoría 3 que pasó por el Caribe a menos de dos semanas después de Iván, causando más destrucción en Haití y las Bahamas. Jeanne trajo lluvias torrenciales provocando inundaciones severas y deslizamientos de tierra en éstas islas.

La temporada de huracanes 2004 fue muy activa, superó la capacidad para enfrentar desastres de esta magnitud, "Nunca pensamos que Granada se vería golpeada por un huracán," comentó Samantha Dickson, Oficial de Agua y Seguridad de la Cruz Roja de Granada. Justamente, la última vez que Granada fue azotada por un huracán fue hace 49 años. Ella indicó que a pesar de que la Cruz Roja contaba con planes de desastres, la magnitud del huracán fue mucho mayor a la capacidad. Dos tercios de la población -60.000 personas- fueron afectados directamente. Entre ellos se cuentan a voluntarios de la Cruz Roja, que a pesar de sus pérdidas no interrumpieron su incansablemente labor para ayudar a otros.

Una vez recuperados de las pérdidas humanas y materiales causadas por los huracanes, el Caribe ha empezado a volver a rehacer su vida. Mientras tanto, la Cruz Roja continúa trabajando en dar cada vez más una mejor respuesta a los huracanes, aplicando las lecciones aprendidas. La Cruz Roja de Granada continúa su entrenamiento en preparativos para desastres. "El huracán ha vuelto a la gente más conciente de lo mal que se pueden poner las cosas después de un huracán y nosotros, la Cruz Roja ahora tenemos una oportunidad de que los beneficiarios de verdad presten atención." agregó Dickson.

La Sra. Yvonne Clarke, directora general de la Cruz Roja Jamaicana (CRJ) señala que ella junto con los voluntarios se mantuvo lista y alerta para responder al desastre. Además, señaló que después del huracán Iván, el personal de la CRJ y sus voluntarios experimentaron los "momentos más difíciles". "Desde Iván, la CRJ ha estado jugando un papel esencial en el proceso de restauración de la isla al responder a distintas necesidades a lo largo del país." desde evaluación de daños y necesidades de las personas afectadas, distribución de suministros alimenticios y no-alimenticios y reunificación de lazos familiares entre personas que perdieron la comunicación y contacto con sus familiares en las zonas del desastre, "Esto es esencialmente lo que hacemos," dice Clarke, "la misión de la Cruz Roja es mejorar las vidas de los más vulnerables movilizandolos recursos críticos y eso es lo que hemos estado haciendo y seguiremos haciendo". ■